



Caballeros de la Virgen
HERALDOS DEL EVANGELIO



**Novena a
San José**

*Heraldos del Evangelio - Caballeros de la Virgen
Asociación Católica de Fieles de Derecho Pontificio*

Urb. Campo Alegre, Calle Golondrinas E18-98 y Huirachuro
Quito - Ecuador.

Teléfonos: 593 (02) 2258840 - 593 (02) 2442585

Celular: +593 98 517 4781 (whatsapp)

PÁGINA WEB: <https://caballosdelavirgenecuador.com>

EMAIL: caballos@caballosdelavirgen.org.ec

REVISTA DIGITAL (Revista "Heraldos del Evangelio"):

<http://revistacatolica.org>

SÍGANOS EN LAS REDES:

YouTube: <https://youtube.com/caballosdelavirgenecuador>

Facebook: <https://facebook.com/caballosdelavirgenecuador>

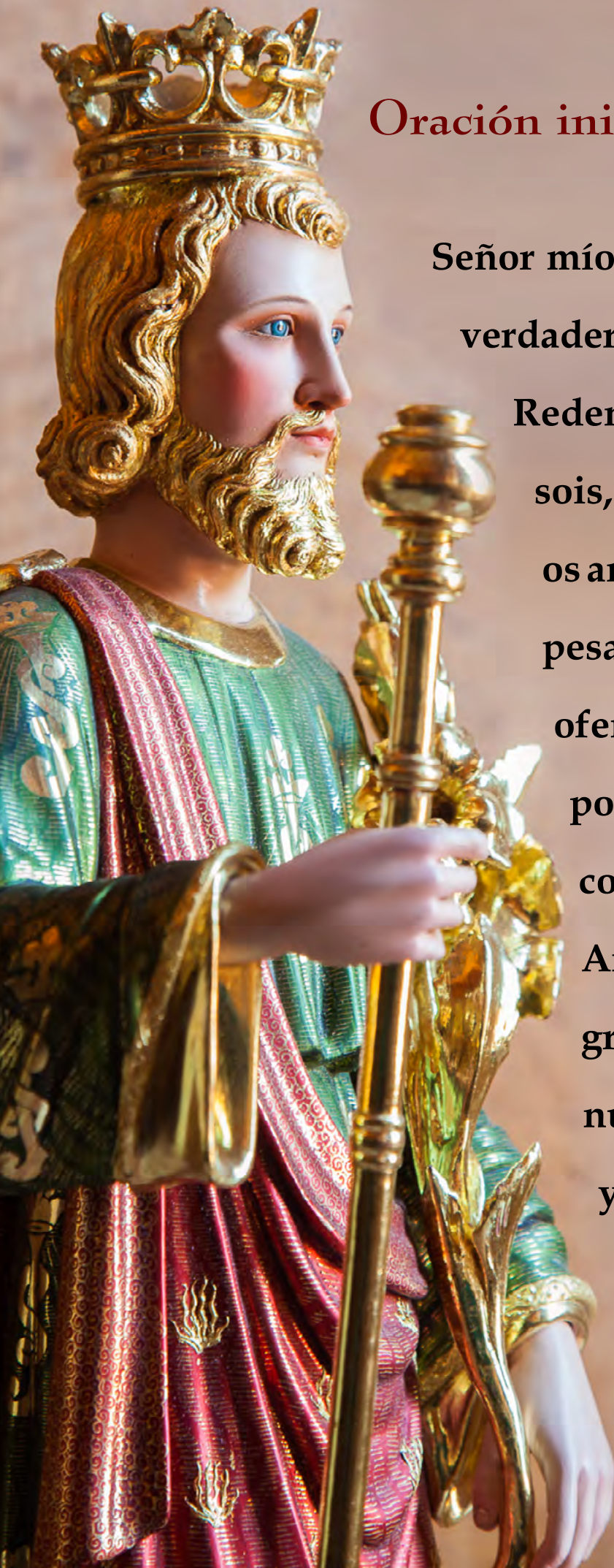
Instagram: https://www.instagram.com/heraldos_ecuador/

Twitter: https://twitter.com/Cab_Ecuador

Novena a San José



Caballeros de la Virgen



Oración inicial para todos los días

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Vos quien sois, bondad infinita y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Animado con vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta, para el perdón de mis pecados. Amén.



Oh gloriosísimo Padre de Jesús, Esposo de María. Patriarca y Protector de la Santa Iglesia, a quien el Padre Eterno confió el cuidado de gobernar, regir y defender en la tierra la Sagrada Familia; protégenos también a nosotros, que pertenecemos como fieles católicos, a la santa familia de tu Hijo que es la Iglesia, y alcánzanos los bienes necesarios de esta vida, y sobre todo los auxilios espirituales para la vida eterna. Alcánzanos especialmente estas tres gracias, la de no cometer jamás ningún pecado mortal, principalmente contra la castidad; la de un sincero amor y devoción a Jesús y María, y la de una buena muerte, recibiendo bien los últimos Sacramentos.

Rezar la oración del día correspondiente.

Oración final para todos los días

Oh custodio y padre de Vírgenes San José a cuya fiel custodia fueron encomendadas la misma inocencia de Cristo Jesús y la Virgen de las vírgenes María; por estas



dos queridísimas prendas, Jesús y María, te ruego y suplico me alcances, que preservado yo de toda impureza, sirva siempre castísimamente con alma limpia, corazón puro y cuerpo casto a Jesús y a María. Amén.

Jesús, José y María, os doy mi corazón y el alma mía.

Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.

Jesús, José y María, con Vos descansa en paz el alma mía.

Padrenuestro..., Avemaría... y Gloria...

V. San José, ruega por nosotros.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

Oración. Oh Dios que con inefable providencia te dignaste escoger al bienaventurado José por Esposo de tu Madre Santísima; concédenos que, le veneramos como protector en la tierra y merezcamos tenerle como protector en el Cielo, Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



PRIMER DÍA

*Comenzar con la oración preparatoria para todos los días
(Pág. 4).*

Oh benignísimo Jesús así como consolaste a tu padre San José en las perplejidades e incertidumbres teniendo la duda de abandonar a tu Santísima Madre y esposa de él, así te suplicamos humildemente por intercesión del mismo San José, nos concedas mucha prudencia y flexibilidad en todos los casos dudosos y angustias de nuestra vida, para que siempre aceptemos y hagamos tu santísima voluntad.

*Terminar con la oración final para todos los días
(Pág. 5).*





SEGUNDO DÍA

Comenzar con la oración preparatoria para todos los días

(Pág. 4).

Oh benignísimo Jesús, así como consolaste a tu padre San José en la pobreza y desamparo de Belén, con tu nacimiento, y con los cánticos de los Ángeles y visitas de los pastores, así también te suplicamos humildemente por intercesión del mismo San José, que nos concedas llevar con paciencia nuestra pobreza y desamparo en esta vida, y que alegres nuestro espíritu con tu presencia y tu gracia, y con la esperanza de la gloria eterna.

Terminar con la oración final para todos los días

(Pág. 5).





TERCER DÍA

Comenzar con la oración preparatoria para todos los días

(Pág. 4).

Oh benignísimo Jesús, así como consolaste a tu amado padre San José en el doloroso misterio de la Circuncisión, recibiendo de él el dulce nombre de Jesús, así te suplicamos humildemente, por intercesión del mismo San José, nos concedas pronunciar siempre con amor y respeto tu santísimo nombre, llevarlo en el corazón, honrarlo en la vida, y profesar con obras y palabras que Tú fuiste nuestro Salvador y Redentor.

Terminar con la oración final para todos los días

(Pág. 5).





CUARTO DÍA

Comenzar con la oración preparatoria para todos los días

(Pág. 4).

Oh benignísimo Jesús, así como consolaste a tu padre San José de la pena que le causó la profecía de Simeón, mostrándole el innumerable coro de los Santos, así te suplicamos humildemente, por intercesión del mismo San José que nos concedas

la gracia de ser de aquellos para quienes Tú sirves, no de ruina, sino de resurrección, y que correspondamos fielmente a tu gracia para que vayamos a tu gloria en el Cielo.

Terminar con la oración final para todos los días

(Pág. 5).





QUINTO DÍA

*Comenzar con la oración preparatoria para todos los días
(Pág. 4).*

Oh benignísimo Jesús, así como tu amado padre San José te condujo de Belén a Egipto para librarte del tirano Herodes, así te suplicamos humildemente, por intercesión del mismo San José, que nos libres de los que quieren dañar nuestras almas o nuestros cuerpos; nos des fortaleza y perseverancia en nuestras pruebas; y en medio del destierro de esta vida nos protejas hasta que alcancemos la patria celestial.

*Terminar con la oración final para todos los días
(Pág. 5).*





SEXTO DÍA

*Comenzar con la oración preparatoria para todos los días
(Pág. 4).*

Oh benignísimo Jesús así como tu padre San José te sustentó en Nazaret, y tú le premiaste en tu santísima compañía tantos años, con tu doctrina y enseñanzas, y tu dulce conversación, así te rogamos humildemente, por intercesión del mismo San José nos concedas el sustento espiritual de tu gracia y de tu santa comunión, y que vivamos santamente, como Tú en Nazaret.

*Terminar con la oración final para todos los días
(Pág. 5).*



SÉPTIMO DÍA

*Comenzar con la oración preparatoria para todos los días
(Pág. 4).*

Oh benignísimo Jesús, así como por seguir la voluntad de tu Padre celestial permitiste que tu amado padre San José en la tierra padeciese el dolor de perderte por tres días, así te suplicamos humildemente, por intercesión del mismo San José, que antes queramos perder todas las cosas y disgustar a cualquier persona, que dejar de hacer tu voluntad; que jamás te perdamos a Ti por el pecado mortal, o que si por desgracia te perdiésemos, te hallemos mediante una buena confesión.

*Terminar con la oración final para todos los días
(Pág. 5).*





OCTAVO DÍA

*Comenzar con la oración preparatoria para todos los días
(Pág. 4).*

Oh benignísimo Jesús, que consolaste a tu glorioso padre San José en la hora de su muerte, asistiendo juntamente con tu Madre su esposa a su última agonía, te suplicamos humildemente, por intercesión de San José, que nos concedas una muerte semejante a la suya, asistido de tu bondad, de tu Santísima Madre y del mismo glorioso Patriarca protector de los moribundos, pronunciando al morir vuestros santísimos nombres, Jesús, María y José.

*Terminar con la oración final para todos los días
(Pág. 5).*





NOVENO DÍA

Comenzar con la oración preparatoria para todos los días

(Pág. 4).

Oh benignísimo Jesús, así como has elegido por medio de tu Vicario en la tierra a tu amado padre San José para protector de tu Santa Iglesia Católica, así te suplicamos humildemente por intercesión del mismo San José, nos concedas el que seamos verdaderos y sinceros católicos, que profesemos sin error la Fe católica, que vivamos sin miedo una vida digna de la fe que profesamos, y que jamás puedan los enemigos ni aterrarnos con persecuciones, ni con engaños seducirnos y apartarnos de la única y verdadera religión que es la Católica.

Terminar con la oración final para todos los días

(Pág. 5).



Caballeros de la Virgen

HERALDOS DEL EVANGELIO